

¿Qué nos pasa cuando vivimos una vida Sin Dios?

Vivimos apurados, inmersos en la rutina y en las miles de actividades que el mundo de hoy nos exige. **Tanta actividad puede hacernos perder el sentido de nuestra vida** y en algún momento llegamos a sentirnos desorientados y que estamos solos.

El ruido del mundo es como un muro que dificulta ver o percibir la realidad espiritual que nos envuelve, que nos llama. Todo parece especialmente diseñado para atontar y saturar nuestra vista y oídos, nuestra mente.

Vivimos en una sociedad cada vez más individualista, en donde nos volvemos expertos en crear muros y no puentes. Y cada vez se nos hace más difícil crear relaciones. Y nos sentimos inseguros, y nos llenamos de miedos. Miedo al rechazo, al no ser querido, al no ser aceptado.

Señor te pedimos que en medio de tanta confusión que nos provoca el mundanal ruido, podamos buscarte a Vos y solo escuchar Tu Santa y Dulce Voz.



La vida con propósito



Ante tanto bullicio, Dios hoy nos dice que **¡NO TENGAMOS MIEDO!**

El que te está diciendo que no temas no es cualquiera, el que te está diciendo que no temas es tu Creador, el que te formó con Sus manos. ¿Y qué significa eso para nosotros?

El saber que Él nos creó significa que tu vida tiene un propósito. Yo no me imagino a un Dios haciendo gente sin sentido. Yo creo en el Dios que te creó porque tiene un plan y un propósito para vos.

Él tiene un plan de bienestar. Dios no te creó para verte sufrir, para que te fuera mal. ¡Dios te creó para que fueras feliz, por eso no tengas miedo! El Dios que nos creó, nos sigue creando. Él está continuamente creándote. El sigue actuando en vos. El sigue salvándote también hoy. Que sea tu Creador también significa por tanto que en los momentos más difíciles, Él, también sigue actuando.

Que tristeza ver como a veces nos olvidamos de todo lo que valemos. A veces las dificultades, los problemas, los maltratos, los rechazos nos hacen creer que no valemos. Y eso nos lleva a estar necesitados de que otros nos digan que valemos la pena, y subimos fotos en las redes sociales de cada cosa que hacemos, buscamos tener "likes", buscamos la aprobación de los demás.

Pero el Señor hoy te dice que sos valioso para Él. Más de lo que imaginás.

Si te das cuenta de que sos valioso, vas a tener menos miedo, vas a tener menos desesperación porque sabrás entonces que Él no va a perder una sola de Sus ovejas. Sos de Él. Y eso significa que no te va a dejar jamás. Por eso nada te va a quitar de las manos de Dios. ¿Quién nos puede arrebatarse de Él? Nada ni nadie.



La vida con Dios

Es por eso por lo que Dios, en Su inmenso Amor por nosotros, y porque valemos mucho para Él, es que vive EN y ENTRE nosotros. No nos deja solos. Es el Señor CON nosotros siempre, aunque muchas veces no lo podamos sentir. Si prestamos un poco más de atención, y nos detenemos a pensar un instante, podemos darnos cuenta de que efectivamente, en cada paso que damos, en cada situación que vivimos, buena o mala, Dios está ahí. Esperando que lo escuchemos y alegrándose cuando lo encontramos.

Y si nos animamos a tener esos momentos de encuentro con Él, vamos a poder gritar como Pablo gritaba:

“**TODO LO PUEDO EN CRISTO QUE ME FORTALECE**”.

Te aseguro que, si nos encontramos con Él, si lo miramos a los ojos, y nos dejamos mirar por Él, vamos a poder vencer y salir adelante. No te puedo decir que los problemas van a desaparecer. Van a estar ahí. La condición humana supone dificultad, supone problemas. Pero en la persona de Jesús, en el Dios con nosotros, vas a poder encontrar el poder, la fuerza, para salir adelante.

Cuando entendemos que tenemos a un Dios con nosotros... ya no es una vida sin sentido, es una vida en compañía, es una vida con propósito. Es una vida en donde ya no estamos solos haciendo, viviendo, sino un **NOSOTROS**.

Es una vida en donde puedo confiar, puedo bajar la guardia, puedo dejarme amar por ese Dios que me ama profundamente y que me conoce hasta lo más íntimo de mi ser. Y en donde lo puedo dejar conducir mi vida y yo ser copiloto.

“De ahora en más, seremos nosotros; ya no más tú, ya no más Yo, sólo nosotros”: nosotros trabajando, nosotros estudiando, nosotros en familia, nosotros con amigos, nosotros en cada cosa que hagamos.

DIOS + YO = NOSOTROS.

Y por último, así como el ángel le dijo a María ¡Alégrate el Señor está contigo!, que también nosotros podamos estar alegres sabiendo que el Señor está con nosotros.

Oración al Dios de la vida:

Hoy te invitamos a que el Señor tome el control de tu vida. Que llenes tu vida con Su presencia. No te sientas acusado, perdido, maltratado. Sentite amado.

Muchas veces dejamos que las situaciones difíciles y complicadas de la vida nos llenen de miedo el corazón. Y cuando uno se llena de miedo es incapaz de pensar bien, es incapaz de controlar sus emociones, y es incapaz de tomar las decisiones que corresponden. Por eso Dios nos dice: NO TENGAS MIEDO. Dios está peleando en tu favor y si vos no puedes, Él si puede, porque no hay nada imposible para Él.

El Dios de la vida te dice: “No tengas miedo ni te desanimes, porque Yo, tu Señor, estaré con vos donde quieras que vayas”. Tené fuerza, valor y no olvides que a vos te está acompañando el Dios de la vida. Esa prueba, esa dificultad la vas a superar. Dios está con vos.

Señor estamos delante de ti. Vos conocés como vivimos, lo que hicimos, conocés nuestro corazón y nuestra mente. Te pedimos perdón por todo lo que no hicimos bien. Pero hoy Señor, queremos sentir que hoy nos volvés a abrazar, que Vos señor nos volvés a hacer sentir Tu presencia, y nos llenás de Tu alegría, y nos llenás de Tu gozo y nos llenás de Tu paz. Bendito seas Señor.

Hoy queremos sentirnos como la oveja perdida que vuelve a Tu presencia. Señor danos Tu presencia, danos Tu amor, danos Tu alegría y danos Tu gozo.

Confiamos en Vos, creemos en Vos y esperamos en Vos.

Asociación de Fieles
Misioneros de Nuestra Señora del Cielo

belendemaria@reinadelcielo.org | www.belendemaria.net

   Nuestra Señora del Cielo  Sra del Cielo



No estamos solos

¿Cómo sería nuestra vida, si reconociésemos que no estamos solos?

¿Qué sería de nosotros si tan sólo por un momento, ante la vida que se nos escapa volando, decidimos detenernos y abrimos los ojos de nuestra alma y nuestro corazón? Quizá la vida continúe, pero nuestra manera de vivir podría cambiar, ¿Por qué? Sólo por el hecho de contemplar y darnos cuenta de que realmente no estamos solos, nos daríamos cuenta de que tenemos la compañía de un Padre que nos protege, nos guía, nos ama y quiere nuestro bien. El amor de Dios es un Amor inagotablemente fiel y que permanece para siempre. Dios es Amor. Él no te olvidó ni te olvida. Y Su Amor jamás se dará por vencido con vos.

Por eso preguntate: ¿Cómo sería tu vida si en lugar de buscar los amores falsos que el mundo te ofrece, CONFIARÁS en el Amor inagotablemente fiel de Dios?

El Señor con nosotros I

Que gran tranquilidad es para nuestra alma tener la certeza de que "El Señor está con nosotros". Gracias a Jesús, nosotros sabemos que el Ser más poderoso que trasciende a la existencia misma nos ama y nos cuida.

En la vida del mundo sentimos una sensación similar cuando contamos con un jefe que nos enseña y nos protege, un padre o madre que están pendientes de nuestras necesidades o incluso un amigo que sabemos que está en todas nuestras adversidades. Incluso solemos caer en la tentación de buscar la amistad de personas poderosas en este mundo porque pensamos que así nos encontramos más seguros.

A pesar de los afectos humanos que podamos tener, tenemos que ir creciendo gradualmente en nuestra relación personal con el Señor. Es en esa relación en donde debemos buscar la verdadera seguridad, el verdadero cobijo y la plena paz interior.

Animémonos a conocer cada día más el Amor de Jesús porque Él es nuestra verdadera seguridad.

El Señor con nosotros II

Es muy entendible el argumento que muchos de nosotros nos planteamos a lo largo de nuestra vida. El mismo dice así: "¿Dónde está el Señor en esta situación tan difícil que estoy viviendo?, ¿se habrá olvidado de mí? ¿En verdad existe?"

Hay momentos en la vida, que nuestras situaciones personales se ponen realmente difíciles y acudimos a Dios sin sentir una respuesta sensible. Pero Dios está siempre, y más aún en esos momentos.

Esto mismo les pasó a los discípulos cuando navegaban en su barca y se levantó una gran tormenta que amenazaba con quitarles la vida. Jesús estaba dormido profundamente al final de la barca y no se inmutaba por el peligro que asechaba a los discípulos. Ellos, agitados, acuden al Señor y le dicen: "Maestro, Maestro, nos hundimos; Él, habiéndose despertado, increpó al viento y al oleaje que amainaron y sobrevino la bonanza. Entonces Él les dijo, "¿Dónde está vuestra fe?" (San Lucas 8:24/25)

En este pasaje bíblico, Jesús nos enseña que Él no nos deja solos nunca. Por más que parezca dormido, Él está. Muchas veces simula que está dormido para probar nuestra confianza en Él.

Jesús te pedimos que aumentes nuestra fe en Tu Santa Presencia.

El Señor con nosotros III

En otra ocasión, los discípulos se encontraban nuevamente en una barca. Las aguas se volvieron a agitar y el mar resonó fuertemente. En ese momento aparece Jesús caminando por las aguas y Pedro se bajó de la barca en camino al Señor. Es allí cuando "viendo la violencia del viento le entró miedo y como comenzó a hundirse Pedro le gritó a Jesús, "Señor Sálvame". Jesús, teniendo Su mano, lo agarro y le dijo: Hombre de poca fe ¿Por qué dudaste?" (San Mateo 14:30/33)

Este relato bíblico, ¿no es similar al que escuchamos recién? Efectivamente lo es. La enseñanza es la misma, frente a los vientos de nuestra vida, nos olvidamos de que el Señor está con nosotros.

No es casualidad que estos eventos parecidos se hayan repetido a lo largo de la vida de los apóstoles. Es una lección muy difícil de aprender y Jesús como buen Maestro les hacía vivir experiencias similares para comprender esta gran lección.

A nosotros nos pasa lo mismo en nuestra vida diaria. Vivimos constantemente situaciones difíciles y Dios las permite para que aprendamos la gran lección que es: la certeza de que el Señor está con nosotros y nos ama profundamente.

El Señor con nosotros IV

Es muy entendible el argumento que muchos de nosotros nos planteamos a lo largo de nuestra vida. El mismo dice así: "¿Dónde está el Señor en esta situación tan difícil que estoy viviendo?, ¿se habrá olvidado de mí? ¿En verdad existe?"

Hay momentos en la vida, que nuestras situaciones personales se ponen realmente difíciles y acudimos a Dios sin sentir una respuesta sensible. Pero Dios está siempre, y más aún en esos momentos.

Esto mismo les pasó a los discípulos cuando navegaban en su barca y se levantó una gran tormenta que amenazaba con quitarles la vida. Jesús estaba dormido profundamente al final de la barca y no se inmutaba por el peligro que asechaba a los discípulos. Ellos, agitados, acuden al Señor y le dicen: "Maestro, Maestro, nos hundimos; Él, habiéndose despertado, increpó al viento y al oleaje que amainaron y sobrevino la bonanza. Entonces Él les dijo, "¿Dónde está vuestra fe?" (San Lucas 8:24/25)

En este pasaje bíblico, Jesús nos enseña que Él no nos deja solos nunca. Por más que parezca dormido, Él está. Muchas veces simula que está dormido para probar nuestra confianza en Él.

Jesús te pedimos que aumentes nuestra fe en Tu Santa Presencia.

Asociación de Fieles
Misioneros de Nuestra Señora del Cielo

belendemaria@reinadelcielo.org | www.belendemaria.net

   Nuestra Señora del Cielo  Sra del Cielo



Oración dada a los pastorcitos de Fátima

¡Dios mío!, Yo creo, adoro, espero y os amo.
Os pido perdón por los que no creen, no adoran,
no esperan y no os aman. (Tres veces)

Santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo,
yo os adoro profundamente y os ofrezco
el Preciosísimo Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad
de nuestro Señor Jesús, presente en todos los
Sagrarios del mundo, en reparación de los ultrajes
con los que Él mismo es ofendido.

Por los méritos infinitos del Sagrado Corazón de
Jesús y del Intercesión del Inmaculado Corazón De María,
os pido la conversión de los pecadores.

Amén.





EL SEÑOR CON NOSOTROS

